

EL CONCILIADOR

PERIODICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

ADMINISTRACION
CALLE—FLORIDA—NÚMERO 158.

REDACCION

El rechazo en las monedas brasileras

Se nos asegura que apesar del decreto gubernativo expedido últimamente con referencia á las monedas de oro brasileras cuñadas bajo la administracion del general Deodoro, explicando que tienen la misma liga, iguales condiciones á las de la época imperial, algunos establecimientos se resisten á recibirlas.

Antes de la publicacion del decreto de la referencia, se presentaba la excusa de que ~~deben~~ las oficinas nacionales no recibian dichas monedas por igual valor al de las antiguas; ahora que se tiene plena seguridad de que son aceptadas oficialmente por mérito de su valor intrínseco, no se explica el denunciado rechazo.

Esto, como se comprende, viene á causar un relativo entorpecimiento comercial, sin causa alguna que lo justifique.

Se ha indicado siempre por parte del comercio en general, que habria notable conveniencia en que circularan en el país todas las monedas de oro de las demás naciones empezando por las fracciones, pequeñas, así como las de plata cuyo precio alcance á veinte centésimos, exponiéndose la vez la facilidad que esto ofreceria en las operaciones de cambio, en todas las transacciones comerciales y de un modo especial en las pequeñas, que por su multiplicidad vienen á ser de tan importante consideracion.

Un país como el nuestro que no tiene mas moneda propia que el millon de pesos plata que se mandó acuñar hace cuatros años, del que solo quedará ahora poco mas de la mitad necesita con urgencia medio circulante, así que rechazar hoy una moneda como la brasiliense, de buena ley, igual á la antigua, nada mas que por habersele cam-

FOLLETIN

LA

ISLA MISTERIOSA

por

JULIO VERNE

el hecho curioso de que arrastrados por la violencia de la tempestad, no la sentian. Cambiaban de lugar á cada instante y giraban sobre si mismo sin sentir ni la rotacion, ni el movimiento que hacian en sentido horizontal. Sus ojos no podian penetrar la espesa niebla que se amontonaba bajo la barquilla; alrededor de ellos todo era bruma; y tal era la opacidad de las nubes, que no habrian podido decir si era de dia ó de noche. Ningun relfijo de luz, ningun ruido de tierra habitada, ningun rugido del Océano habia podido llegar hasta ellos en aquella inmensidad oscura mientras se habian mantenido en las zonas altas. Solo su rápido descenso habia podido darles idea de los peligros que corrían de ser tragados por las olas.

El globo, desocupado de los objetos de su peso, como municiones, armas y provisiones, se habia levantado otra vez hasta las capas superiores de la atmósfera, á una

DIRECTOR
IBRAULIO DE NAVA

biado el cuño, no tiene explicacion razonable.

Es tanta la dificultad con que se lucha para encontrar cambio menor, que las personas que lo necesitan, y esta necesidad es de todos los momentos puede asegurarse, tienen que pagar hasta un tres ó un cuatro por ciento, para conseguirlo. Las mismas casas de cambio no cuentan para esta clase de operaciones con mas recurso que la escasa plata con el cuño nacional y el cobre, ese cobre sucio y pesado, que se hace materialmente imposible llevar en los bolsillos y que hace largo tiempo debió ser retirado de la circulacion pública, reemplazado por la moneda níquel, liviana, limpia, de un excelente metal.

Han resultado inútiles hasta ahora cuantas indicaciones se han hecho en el sentido de que se trate de mejorar á la brevedad posible las dificultades con que se tropieza por la falta de cambio menor, cuando, es indudable que otro seria el estado del comercio menudeante, vinculado intimamente al mayorista, si abundar, como debia abundar, ese mismo cambio, empezándose por dar amplia circulacion á todas las monedas extranjeras de plata y oro.

Son tantos y tan considerables los perjuicios que se experimentan á causa de las restricciones inespejables que rigen al respecto, que toda persona que llega del extranjero á este país con monedas de la especie señalada, de buen valor, de valor intrínseco, tiene que empezar por perder á veces hasta un treinta por ciento, particularmente en las de plata, si quiere tener con qué poder efectuar sus pagos.

Esto lo aprovechan los cambistas. Si la ley no los autorizara á proceder así, si existiese la libre circulacion de todas esas especies metálicas, quedarían evitados todos los perjuicios mencionados. El pobre inmigrante recien desembarcado que trae por todo capital unas cuantas monedas de plata, pa-

altura de 4,500 pies. Los pasajeros, despues de haber reconocido que el mar se hallaba bajo la barquilla, viendo que el peligro era menor arriba que abajo, no habian vacilado en desprendese hasta de los objetos mas útiles; y trataban de no perder una de aquel flujo, de aquella alma de su aparato, que les sostenia sobre el abismo.

La noche transcurrió entre inquietudes que habrian sido mortales para almas menos energicas. Llegó despues el dia, y con el dia el huracan mostró cierta tendencia á moderarse. Desde el principio de aquel dia, 24 de marzo, hubo algunos sintomas de calma. Al rayar el alba, las nubes mas vesiculosas habian subido á las alturas del cielo, y en pocas horas la tromba fué disminuyéndose hasta romperse. El viento pasó del estado de huracan al de *gran fresco*, es decir, que la celeridad de traslacion de las capas atmosféricas disminuyó en una mitad. Era todavía lo que los marinos llaman *una brisa de tres brizos*, pero la mejoría en el desorden de los elementos no parecia menos considerable.

Hacia las once de la mañana la parte inferior del aire se habia limpiado bastante. La atmósfera desprendia esa limpidez blumeda que se ve, y aun que se siente, despues del paso de los grandes meteoros. No parecia que el huracan habiese ido mas lejos hacia el Oeste; al contrario, parecia que se habia disipado por si mismo, tal vez sa-

SUSCRIPCION MENSUAL. 125 PESETAS

ra sostenerse mientras no halla trabajo, se encuentra con una pérdida positiva que le reduce á mayor miseria, cuando el Estado no aprovecha nada con esto y por el contrario autoriza indirectamente un fúgio que redundo en contra de las clases necesitadas que debieran ser las mas favorecidas.

Ya es de imaginarse la idea que empezaría á formarse del país el infeliz inmigrante que se encuentra con pérdidas de tal naturaleza. Esto solamente se vé entre nosotros.

Se esperará acaso en que todo lo que se salvado cuando se haga la acuñacion del millon y medio en monedas de plata, cuyo proyecto al paso que va, tendrá forma y practicidad para las calendas griegas. Tal vez. Entretanto, á estar á los informes suministrados, hasta las monedas de oro brasileras de nuevo cuño son rechazadas en algunos Bancos, aun después del decreto gubernativo!

(*La Razon*).

CRONICA

ALMANAQUE

Viernes 22—Santo dedico y san Esteban.
Lunes 23—San Clemente y santo Dámaso.
Martes 24—San Juan de la Cruz y protasio.
Miércoles 25—Santo Catalina.

AGENTE

Ha sido nombrado agente de *El Concordiense* en Montevideo, el Sr. Santiago M. González.

Hacemos constar á nuestros suscriptores, para que en caso de reclamo por falta en el envío de esta hoja, así como para el pago de las cuotas mensuales, se enciendan directamente con aquél señor.

70-8 JUNCAZ-70

habia desvanecido en corrientes eléctricas despues de la rotura de la tromba, como sucede algunas veces con las tifones del Océano Índico.

Pero tambien hacia esto hacia los pasajeros pudieron observar otra vez que el globo bajaba lentamente con un movimiento constante hacia las capas inferiores del aire, y hasta parecia que se deslizaba poco á poco, y que su cubierto se alargaba, perdiendo su tension, y pasando de la forma esférica á la forma oval.

Hacia las doce de la mañana el globo no estaba ya mas que á una altura de 2,000 pies sobre el mar. Su cabida era de 51,000 pies cúbicos (2), y gracias á su capacidad, habia podido mantenerse por largo tiempo en el aire, ya que habiese alcanzado una grande altura, ya que habiese seguido una dirección horizontal.

En aquel momento los pasajeros arrojaron los últimos objetos que todavia podian formar peso en la barquilla. Los pocos vivos que habian conservado y hasta los utensilios pequeños que llevaban en el bolsillo, y uno de ellos, levantandose sobre el circuito, al qual se reunian las enredos de la red, trajo de atar sólidamente el apéndice inferior del globo.

Era evidente que los pasajeros no podian

6,000-1,700 metros cubicos.

De perfecto acuerdo—Nos manifestamos con el contenido de la Circular que reproducimos, y en lo referente a la adhesión suscrita por nosotros, será enviada en primera oportunidad a la dirección que se indica:

Monterrey, Noviembre 17 de 1891.
Señor Director de *El Conciliador*.
Maldonado.

Apreciable colega:

La Comisión que suscribe, nombrada del seno de la prensa de la Capital, con el propósito de solicitar la adhesión de toda la prensa del interior de la República al compromiso firmado en la Jefatura Política el día doce del corriente y por invitación del señor Jefe Político, de no publicar noticias referentes a suicidios, en el interés humanitario de limitar en lo posible ese nuevo azote de la humanidad, dicha Comisión, decimos, tiene el honor de solicitar en nombre de todos los demás colegas de Monterrey su adhesión y la de su importante diario a aquel compromiso.

Como usted podrá verificarlo, del compromiso en cuestión se levantó acta firmada el día 12 del corriente y publicada en todos los diarios de la Capital.

En dicha acta hallará Vd. los fundamentos morales y sociales en que se funda la resolución adoptada, que esperamos su buen criterio hallará correctos.

No dudamos que usted la suscribirá en nombre de la solidaridad de la prensa y de los altos fines que lo están entendiendos.

En ese concepto, rogamos a usted quiera enviar su adhesión suscrita a la imprenta de *LA ESPAÑA* calle 25 de Mayo núm. 142.

Con esta oportunidad tenemos el honor de ofrecer a usted y demás colegas en ese diario las seguridades de nuestro arecio y nos suscribimos sus afmos. attos. y S. S.

J. MORALES BERNAT,

Presidente.

GUILLERMO LYONS,

Vice-Presidente.

FERNANDO RIOS,

Secretario.

Compañerismo—Fallecido el cabo de la «Banda Departamental» Avelino Sosa víctima de una terrible enfermedad, cuando apenas contaba 23 años de existencia, el Director de aquella y demás compañeros tributaron al extinto las honras fúnebres de la manera y forma que les era dable haciendo: ejecutando las marchas de práctica du-

ra mantenerlo en las zonas elevadas porque les faltaba el gas.

Estaban, pues, perdidos.

En efecto, lo que se extendía era una isla. El espacio no ofrecía un solo punto en que poder tomar tierra, ni una superficie sólida en que pudiera morder el ancla.

No había más que un inmenso mar, cuyas olas se chocaban entre sí con incomparable violencia. Era el Océano sin límites visibles, aun para ellos que le dominaban desde lo alto, y cuyas miradas se extendían entonces en un radio de cuarenta millas. Era aquella llanura líquida, golpeada, sin misericordia, azotada por el huracán, que daba parecerles como una multitud inmensa de olas desenfrenadas sobre las cuales se hubiera arrojado una vasta red de crestas blancas... No se alcanzaba a ver por ninguna parte ni un pedazo de tierra, ni un solo buque.

Era, pues, necesario a toda costa contener el movimiento de descenso para impedir que el globo se hundiese entre las olas;

¡Situación terrible la de aquellos desgraciados!

Evidentemente no eran dueños del globo que les llevaba; sus tentativas no producían el resultado apetecido; la cubierta del globo se deshinchaba cada vez más; el fluido se escapaba sin que fuera posible contenerlo; el descenso se aceleraba visiblemente, y la una de la tarde la barquilla no estaba sus-

rante el trayecto que se recorrió hasta llegar a los suburbios de la población, y antes y después de los oficios religiosos de estilo.

El ataud fue conducido a pulso una gran distancia, habiéndose notado entre los acompañantes la presencia del Sr. Delgado, oficial 1.º de la Jefatura Política y los empleados subalternos pertenecientes a aquella repartición policial, como también el director de esta hoja; el Sr. Machado, Secretario de la Junta E. Administrativa; los jóvenes Jacinto Aberastury y Francisco Mier y Velazquez, y otras personas más cuyos nombres escapan a nuestra memoria en estos momentos.

Al proceder a la inhumación del cadáver, el músico Juan Antonio Talayer pronunció el discurso que a continuación reproducimos:

Señores:

Yo, el más humilde de los que aquí reuní el humanitario deber de tributar homenaje a los que pertenecieron al mundo de los vivos, hago uso de la palabra en los solemnes momentos que depositamos en la tierra los restos mortales del compañero que nos abandona después de su paso fuerte por ella.

Las ostentosas pompas con que los poderosos manifiestan su dolor hacia los que, a pesar de sus riquezas no por eso dejan de tener el mismo fin, —la muerte— se reúnen en las demostraciones de estima dedicadas al compañero cuya pérvida lamentamos.

Avelino Sosa, descansa en paz.

He dicho.

Desearos su mejoría—Es bastante delicado el estado de salud en que actualmente se encuentra la señora esposa de D. Silox Acosta.

Nuestros votos, por el pronto y total restablecimiento de la señora enferma.

Festejando—Con la invitación respectiva se hizo circular por los interesados el programa de los festejos que tendrán lugar en el día de hoy.

Hélo aquí:

PROGRAMA

A las 5 a. m. Diana en la Plaza de San Fernando por la Banda Departamental.

A las 10 a. m. misa solemne oficiada por el Presbitero D. Pablo Gambarola, y Panegírico pronunciado por el Señor cura Párroco, Presbitero D. Pedro Podestá.

A las 5 p. m. Juegos infantiles, nuevos.

Un saeo pesado cayó entonces al mar pendida más que 600 pies sobre el Océano. En efecto, era imposible impedir la fuga del gas que se escapaba libremente por una rasgadura del aparato.

Aligerando la barquilla de todos los objetos que contenía habían podido los pasajeros prolongar durante algunas horas, su suspensión en el aire. Pero con esto no había hecho más que retardar la inevitable catástrofe, y si antes de la noche no encontraba tierra, pasajeros, barquilla y globo, desaparecerían definitivamente bajo las olas.

La única maniobra que quedaba que hacer fue ejecutada en aquel momento. Los pasajeros del globo aerostático eran evidentemente personas energéticas y que sabían mirar la muerte cara a cara. Ni un solo murmullo se escapó de sus labios; estaban decididos a luchar hasta el último segundo haciendo todo lo posible por retardar su caída. La barquilla era una especie de caja de mimbres propia para flotar, y no era posible mantenerla en la superficie del mar si caía.

A las dos de la tarde el globo estaba apoyado a 100 pies sobre las olas.

En aquel momento una voz varonil, la voz de un hombre cuyo corazón era inaccesible al temor, resonó en los aires y a ella respondieron voces no menos energéticas.

—Se ha arrojado todo!

—No, quedan todavía 10,000 francos en oro.

Iden característicos.

De 8 a 11 p. m. Retreta Magistral con iluminación a giorno y globos, etc., etc.

NOTA—A las personas que se dignen mandar flores se les indica el domicilio donde se recibirán: calle 25 de Mayo núm. 111.

Vistas fotográficas—De los edificios públicos, puerto, Punta del Este y varios otros importantes parajes; está desde hace algunos días sacando vistas fotográficas el Sr. D. Manuel Gorriero.

Aplaudimos la idea.

El bicarbonato de sosa—El bicarbonato de sosa es una sal tan importante y tiene tantas aplicaciones en la economía doméstica y en los usos ordinarios de la vida, que no deberá faltar en ninguna casa.

Si la leche se ha agriado, el mejor medio y el más inocente para regenerarla es añadir una corta cantidad de bicarbonato de sosa; lo mismo puede hacerse con la cerveza, el vino y otras bebidas y alimentos, sin que haya temor alguno de tomar dichas sustancias; antes por el contrario, el bicarbonato de sosa es uno de los mejores estomacales.

Si las aguas de una localidad son calizas ó duras, de tal modo que no cuecen bien las legumbres, basta poner éstas en bicarbonato de sosa para que puelan correctamente.

Las grasas y materias cuando se entran en adquieren mal olor y sabor ingrato y fácilmente pueden corregirse lavándolas con agua que tenga en disolución bicarbonato de sosa, cuya sal neutraliza los ácidos butírico, cáprico y caprónico que se forman por el enraicamiento de las grasas.

En las acedias y otras afecciones del estómago, uno de los mejores remedios es tomar una corta cantidad de bicarbonato de sosa.

En las quemaduras da buen resultado la aplicación del polvo de bicarbonato de sosa humedecido y también en las picaduras de abejas, avispas, hormigas y otros insectos.

Festejando—Con la invitación respectiva se hizo circular por los interesados el programa de los festejos que tendrán lugar en el día de hoy.

Hélo aquí:

PROGRAMA

A las 5 a. m. Diana en la Plaza de San Fernando por la Banda Departamental.

A las 10 a. m. misa solemne oficiada por el Presbitero D. Pablo Gambarola, y Panegírico pronunciado por el Señor cura Párroco, Presbitero D. Pedro Podestá.

A las 5 p. m. Juegos infantiles, nuevos.

Un saeo pesado cayó entonces al mar pendida más que 600 pies sobre el Océano. En efecto, era imposible impedir la fuga del gas que se escapaba libremente por una rasgadura del aparato.

Aligerando la barquilla de todos los objetos que contenía habían podido los pasajeros prolongar durante algunas horas, su suspensión en el aire. Pero con esto no había hecho más que retardar la inevitable catástrofe, y si antes de la noche no encontraba tierra, pasajeros, barquilla y globo, desaparecerían definitivamente bajo las olas.

La única maniobra que quedaba que hacer fue ejecutada en aquel momento. Los pasajeros del globo aerostático eran evidentemente personas energéticas y que sabían mirar la muerte cara a cara. Ni un solo murmullo se escapó de sus labios; estaban decididos a luchar hasta el último segundo haciendo todo lo posible por retardar su caída. La barquilla era una especie de caja de mimbres propia para flotar, y no era posible mantenerla en la superficie del mar si caía.

A las dos de la tarde el globo estaba apoyado a 100 pies sobre las olas.

En aquel momento una voz varonil, la voz de un hombre cuyo corazón era inaccesible al temor, resonó en los aires y a ella respondieron voces no menos energéticas.

—Se ha arrojado todo!

—No, quedan todavía 10,000 francos en oro.

sal común con desprendimiento del ácido carbónico.

Balles—Los anunciados para anochecer y hoy, a estar por los grandes preparativos que los muchachos de la «Banda Departamental» pusieron en juego, —mientras el tiempo no lo interrumpe— prometen estar a la altura de sus antecesores.

También a los muchachos les ha tocado su parte, del festín con que se mitigan los sinsabores de la vida.

Diviértanse.

La nariz de Zola—El correspondiente de un diario español visitó a Zola y escribió acerca de la nariz del célebre novelista.

....tiene (la nariz) una expresión irónica, terrorífica, indefinible en las líneas del arte, pero que interesa, fascina, como esas notas inexplicables; esos sonidos vagos, fuera de la música, que, sin embargo, comienzan y se graban en el corazón toda la vida.

Y otro escritor español le comentó la macana con estos versos:

Una nariz que interesa

Qui convence y que fascina....

¡La gran nariz será esa cualquiera se lo imagina!

Nariz terrorífica, irónica, indefinible, y además inexplicable....

¡Una nariz imposible!

¡Será roja, ó tendrá punta, esa nariz colosal?

Además.... otra pregunta:

¡Es chato el correspondiente!

Queréis comprender la profunda soledad de un huérano? Pues eso no se puede conseguir más que siendo huérano.

Veis dos niños jugar alegres a la puerta de una casa; los dos tropiezan a un tiempo y ambos ruedan por el suelo. Uno de ellos siente al instante al rededor de su cuerpo unos brazos cariñosos que lo levantan, una mano impaciente que lo besa sus mejillas.

Eso tiene madre.

El otro espera en vano: se levanta poco a poco, él mismo sacando con tristeza el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Eso no tiene madre.

El que no siente humedecer sus ojos ante ese cuadro, es aun más infeliz, que el niño desamparado, porque es señal de que no tiene lágrimas.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir; y si se mueren, no sé cómo no se los llevan consigo.

La madre Pensadlo bien: ellas son las que cubren de ángeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de su amor.

El niño se va alejando del cielo en la porción que se va alejando de su madre.

No le pidas a ninguna madre el barroso sacrificio de Guzman el Bueno. Para ella no hay más patria que sus hijos.

Las mujeres de España serán eternamente el horror del Universo.

Que un hijo sacrifique a su madre, dejándose matar por su patria, es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; pero que una madre arrastre su hijo a la muerte, es la barbaridad del heroísmo.

Queréis saber la diferencia que hay entre el amor del padre y el amor de la madre. Pues fijad vuestra atención en la vida íntima de una familia.

El padre prefiere en su cariño al hijo más hermoso, ó al más atrevido, ó al más robusto, ó al más inteligente, ó al más inquieto. La madre al más débil, al más defectuoso, al más enfermo, al menos querido de los demás.

Esa es la midura:

Señalante sentimiento no puede ser humano.

Hay un abismo que el hombre no medirá jamás, y es el amor de la madre.

Hace con él lo que con el cielo: cuenta las estrellas, sorprende el camino de los astros y fija el rumbo de los cometas, pero el cielo donde todo brilla y se mueve, es para él insosable: no se sabe dónde empieza ni dónde concluye.

El amor de la madre es una inmensidad donde el mismo corazón de la mujer se pierde.

Viene en este momento a mezclarse entre mis reflexiones un extraño contraste, que se daba ante mis ojos de esta manera:

El hombre todo lo averigua, todo lo penetra, todo lo describe. Sabe que dos líneas oblicuas juntas en un punto forman un ángulo; sabe que el carbón cristalizado se hace diamante; sabe que el sol tiene manchas, y que hay otro planeta que posee un anillo; sabe las distancias y sonda los abismos; sabe lo que pasa en la tierra; anuncia las revoluciones de los astros, y hace las de los pueblos; conoce todos los idiomas, explica todos los misterios.

No podemos negar nuestro asombro a este cúmulo de maravillas.

Pues bien: entre ese sabio a quien nada se le oculta y la madre que todo lo ignora, colocad un niño que no haya aprendido aun más lenguaje que el de sus gritos, el de sus risas;

Dice mi niño: «Yo no tengo abrigo, yo no tengo casa, y yo no tengo pan, yo no tengo caricias. ¿Saben lo que quiere decir? que no tiene madre.

Humillante situación para el sabio a quien nadie le ha dicho cómo se puede

